

Nuevas tendencias empresariales

La RSE ya no se limita a la filantropía o la donación. Hoy integra equidad de género, inclusión y economía circular para construir empresas más competitivas, responsables y alineadas con las demandas sociales actuales.

POR **Fernando Olivera Ch.**

Cada vez más empresas demuestran un mayor compromiso con la igualdad de género y el empoderamiento femenino. Según el "Informe de tendencias 2024 sobre la Herramienta de análisis de los Principios de Empoderamiento de las Mujeres (WEPs)", elaborado por el Pacto Mundial de la Organización de las Naciones Unidas, el 80% de 2.777 empresas analizadas, pertenecientes a 117 países, ya ha asumido algún tipo de compromiso para apoyar la igualdad de género y el empoderamiento femenino. Por ejemplo, un 36% realiza auditorías de brecha salarial y el 21% publica los datos conseguidos.

En el Perú, también se llevan a cabo esfuerzos para aumentar la participación de mujeres en consejos directivos, gerencias y jefaturas. Es por ello que este año se ha reportado que aproximadamente el 13% de los cargos en la Bolsa de Valores de Lima están ocupados por mujeres.

INCLUIR PARA AVANZAR
La inclusión permite aprovechar diferentes miradas para innovar, resolver problemas con creatividad y entender mercados más amplios. "La empresa inclusiva ve la diversidad no como un

costo, sino como una inversión en capital humano y social que fortalece su reputación, su productividad y su capacidad de adaptarse al cambio", advierte Javier Mosqueira, jefe de la carrera de Administración de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya (UARM).

Ejemplos hay varios. En el Perú, Konecra tiene un programa llamado InKluye, enfocado en diversidad, equidad e inclusión (DEI), que integra personas con discapacidad, migrantes, comunidades LGBTQ+ y otros grupos tradicionalmente marginados. Supermercados Peruanos, por su parte, se ubica en el Top 10 del Ranking PAR Aequales 2025, por sus prácticas de inclusión y equidad.

POR UNA ECONOMÍA DE IMPACTO

Otro aspecto a destacar es la integración de lo social y ambiental dentro del propio modelo de gestión, lo cual da origen a las llamadas empresas de impacto.

"Creo que dos mundos se están encontrando. En un extremo está la filantropía asistencialista, y en el otro la inversión despiadada que no considera nada. Entre ambos se encuentra algo que antes no existía: las



Fuente: Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables

SELLO DE IGUALDAD

ACREDITACIÓN
En el 2019, el PNUD presentó en el Perú su programa de certificación "Sello de igualdad de género para empresas privadas y públicas".

REFERENTE
Se trata de un distintivo global que contribuye a establecer y alcanzar estándares en el mundo empresarial que empoderen a las mujeres.



APORTE DE TODOS

La visión moderna de la inclusión apunta a considerar el valor que cada uno aporta al negocio y a la sociedad. "Una empresa inclusiva reconoce que el talento no tiene una sola forma, idioma o condición social. No se limita a cumplir cuotas, sino que integra la diversidad como un factor estratégico para su sostenibilidad y competitividad, crea un entorno donde cada colaborador aporte su máximo potencial", explica Javier Mosqueira, jefe de la carrera de Administración de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya (UARM).

empresas de impacto, concepto que consiste en hacer negocios ayudando a unir lo mejor de ambos mundos", señala Pipo Reiser, gerente general de Sinba.

Agrega que este objetivo se puede lograr aplicando economía circular, que fomenta la extracción eficiente de recursos para generar menos residuos. Ello implica que los productos se mantengan en uso por más tiempo, fabricar bienes duraderos, fomentar su reparación y aprovechar los residuos.

"Hay que evitar que algo se convierta en residuo el mayor tiempo posible. El reciclaje es el último eslabón, porque cuando ya no puedo extender más la vida útil, debo reinsertarlo en la cadena al haberse convertido en un desecho", explica Marysol Naveda, gerente general de Life Out Of Plastic (L.O.O.P.).

El Circularity Gap Report, elaborado por la fundación holandesa Circle Economy, indica que la circularidad en el mundo pasó de 9.1% en el 2018 a 7.2% en el 2023. Esto supone una caída aproximada de 21% en el ritmo de circularidad global en cinco años. El principal desafío para expandir la economía circular es la voluntad empresarial. ■